

Carta de Roma : el "italian look"

Autor(en): **Brin, Irene**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Textiles suizos [Edición español]**

Band (Jahr): - **(1954)**

Heft 2

PDF erstellt am: **13.09.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-797772>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

CARTA DE ROMA

El «Italian Look»

El Italian Look, ese «al estilo de Italia» que ha llegado a ser clásico en las Américas, tiene de particular que no se le conoce, aquí, en Italia. ¿Será mejor decir que no se le reconoce? Es lo más probable. Desde la Vía Veneto hasta las siete playas que rodean a Roma, desde Cinecittá hasta los Castelli Romani, vivimos y nos movemos entre una muchedumbre abigarrada, tumultuosa y encantadora, entre la cual nos tropezamos, por concurrir allí, sin que contrasten demasiado, mil bellezas distintas. Entre

ellas, Marina Vlady que es rusa, Myriam Bru que es parisiense, Yvonne Samson que es griega, Ava Gardner que es una «Southern Belle» legendaria, que se codean con las romanas clásicas como Gina Lollobrigida y Silvana Mangano. Entre sí, no se parecen absolutamente en nada. Pero sus retratos aparecen en las revistas de Nueva York, con idénticas alabanzas: «The Italian Look... The Italian Hair-cut... The Italian Make-up... The Italian Style...». Ocurre, por ejemplo, que *Vogue* nos

Carosa, Rome

Organdi blanc travaillé avec applications de fleurs découpées de :

Organdis di cotone bianco operato, con fiori applicati in pizzo bianco di :

Walter Schrank & Co, St-Gall

Photos Scrimali

Fernanda Gattinoni, Rome

Organdi brodé de :
Organdis ricamato di :

Union S.A., St-Gall

Tissu placé par :
Tessuto fornito da :

Pierre Brivet S. à r.l. Paris



Carosa, Rome

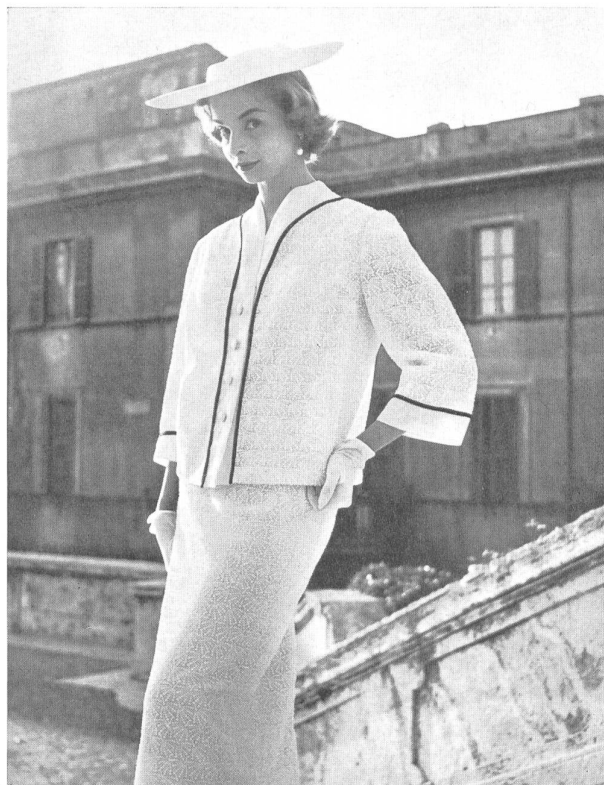
Broderie de coton blanc de :
Pizzo bianco di cotone di :
Walter Schrank & Co., St-Gall

Photo Scrimali

anuncie misteriosas novedades : « The new, longer, neater Italian haircuts ; handsome turtle-neck jerseys ; dramatically pale make-up applied in the Italian manner... »

De todo se necesita para hacer un mundo. Y, evidentemente, de todo hace falta para obtener un Italian Look. No juraría yo sobre el origen de esos jerseys con cuello de tortuga que tanto encanto le producen a *Vogue*, puesto que lo más probable es que vengan de Nueva York. Lo que sí estoy dispuesta a jurar es que los encantadores vestidos de verano presentados en los recientes desfiles romanos son de origen suizo. ¿ Dónde, sino en Suiza, podrían encontrarse esas tiernas nubes de color de rosa, bordadas con blancas estrellas que Fernanda Gattinoni presenta bajo el nombre de « Fior di Rosa » ? Puesto que la signora Gattinoni ama los nombres acariciadores y los tejidos tornasolados, he ahí « Lume de Argento », que es blanco y resplandeciente de aljófár, en un revoloteo ondulante. El tercer vestido se llama « Fior di Sospiro » y esta flor de suspiro es el ensueño de toda mujer joven, inspirada por Musset o por *Vogue*. Tiene volantes, un cinturón y es la promesa de un baile, es la evocación de la rosa silvestre y de los manzanos en flor. Pues bien, todo esto viene de Pierre Brivet, el vendedor al por mayor de París que suministra a la señora Gattinoni todo lo necesario para dar un aire italiano a las Glamour Girls internacionales — gracias a los bordados confeccionados en Suiza exprofeso para él.

La princesa Giovanna Caracciolo concede su preferencia a Wasco (Walter Schrank & Cia., de San-Gall) para los modelos que estudia en su taller — Carosa — de la Plaza de España. Le encantan los prestigiosos encajes y la sugieren el conjunto de tarde azul y blanco que puede verse en el grabado y que consiste en un vestido de gran sencillez, un abrigo muy suntuoso, en el que ambos colores alternan y se entrecruzan en un juego tan divertido como discreto. También de puntilla, el vestido blanco, tan perfecto para una garden-party, una boda en el campo o una partida de playa. Y, por fin, el organdí

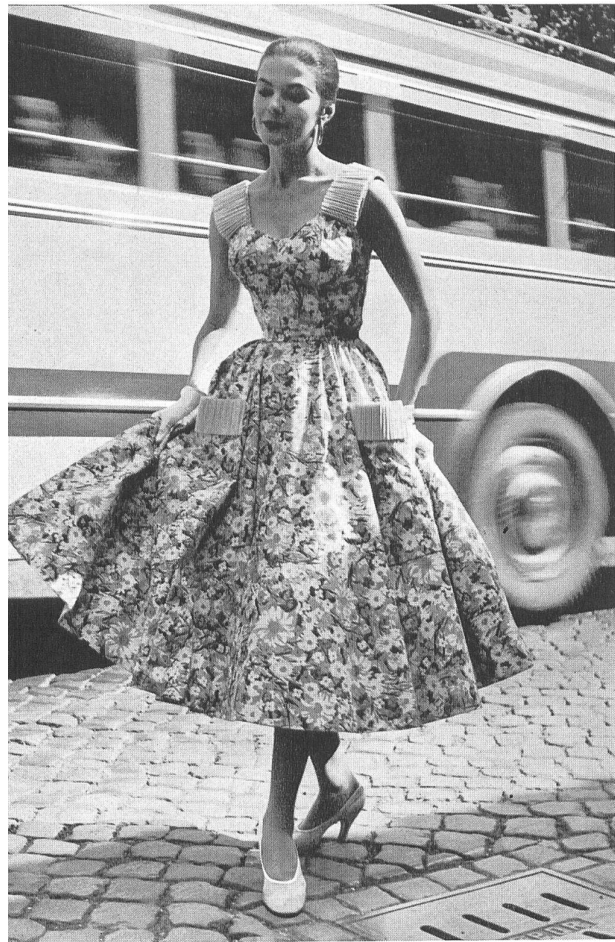


Carosa, Rome

Organdi bleu brodé de blanc de :
Organdis di cotone blu ricamato in bianco di :

Walter Schrank & Co., St-Gall

Photo Scrimali



Antonelli, Rome
 Tissu « Favorella » de
Stoffel & Cie, St-Gall
 Photo Serimali



Antonelli, Rome
 Tissu « Poplinella » de
Stoffel & Cie, St-Gall
 Photo Serimali

de algodón, animado por florecillas solemnes y cándidas que parecen sacadas de un Libro de Horas : una cinta azul zafiro va anudada en torno de tanta blancura resplandeciente. En Venecia, en Capri y por todas partes, esa acertada mezcla de talentos opuestos valdrá a la joven desconocida y encintada el romanesco elogio de « Italian Look ».

Irene Brin

Fernanda Gattinoni, Rome
 Tissu brodé de St-Gall placé par :
 Tessuto ricamato di San-Gallo fornito da :
 Pierre Brivet, S. à r.l., Paris.

Photo Serimali

